

Lo más importante

Con una prosa rica, Trapiello habla de poesía y, a la vez, repasa con detalle su vida

MIGUEL ROJO



En el pequeño prólogo que Andrés Trapiello escribe a su último libro 'La fuente del encanto' (Fundación José Manuel Lara), en la primera línea, nos anuncia que lo que a continuación sigue es una meditación sobre su vida poética; pero siendo esto cierto, habría que añadir que en el libro hay mucho más, pues lo que se nos cuenta es, además, una vida entera, la suya.

'La fuente del encanto' es una autobiografía en toda regla en la que, si bien el hilo conductor son el medio centenar de poemas que la acompaña, estos pronto quedan desbordados, casi sepultados, por el entramado en prosa que los justifican.

De los cuarenta años de producción poética, Trapiello ha escogido aquellos poemas que él considera mejores o más representativos de cada época, acompañados por fotografías personales y por reflexiones que abarcan tanto su influencias poéticas (sería interesante contar el número de veces que cita a Juan Ramón Jiménez y a Unamuno),

como sus amigos, sus primeros trabajos como tipógrafo, sus posicionamientos políticos... Los poemas, aunque alguno sea inédito, son de sobra conocidos en cuanto a estilo y temática, acogiendo todos a una de sus máximas poéticas: «La poesía que me gusta es la más sencilla, la que comprende cualquier persona con algún hábito de lectura», lo que le ha hecho permanecer voluntariamente al margen de ciertas corrientes estéticas a las que generacionalmente podría pertenecer como son la 'poesía de la experiencia' («¿Experiencia? ¿Qué poeta no parte de la suya propia y qué poeta no sabe que la poesía sucede siempre fuera de los límites de la experiencia, comunicada casi siempre en imágenes?») o 'la poesía del silencio' («¿Silencio? ¿Qué poema digno de ese nombre no ha nacido de un silencio para devolvernos a otro, porque sólo del silencio nace lo verdadero?»). Justificaciones un tanto pueriles e innecesarias.

Más interesantes que los poemas que aparecen en el libro, por conocidos la mayoría, son los textos que los acompañan (aunque a veces más parece al revés). Trapiello, con esa prosa elegante y rica que parece cargada de reso-



El escritor y poeta Andrés Trapiello. EFE

nancias campesinas, además de hablar de poesía hace un recorrido pormenorizado de su vida, un recorrido sentimental lleno de detalles que, por momentos,

parece recrearse en el paraíso perdido de la infancia en Manzana de Torío y en León, para llegar luego el disfrute que supuso el internado del colegio de La



LA FUENTE DEL ENCANTO
ANDRÉS TRAPIELLO

Fundación José Manuel Lara, 2021.
260 páginas. 15 euros.

Virgen del Camino por permitirle el acceso a la lectura; y ya, tras el abandono de la vocación religiosa, la llegada al Madrid vibrante de la Transición donde, con más penalidades que gloria, comienza la difícil andadura como poeta.

'La fuente del encanto' recorre una parte importante de las vidas de una generación de españoles que se sentirán retratados en estas páginas y que harán las delicias de los miles de 'trapiellistas' que hay en este país (al mes de salir el libro, ya iba por la segunda edición) y a aquellos otros que se acerquen a los textos de Trapiello por primera vez, a su forma de escribir, directa y cercana pero sin perder un ápice de la exigencia estilística del escritor que, por encima de todo, se siente poeta:

«Lo más importante para mí es la poesía. A ella le he dado y le doy lo más importante de mi vida. Si llama, lo dejo todo, lo que esté haciendo lo aparto discretamente a un lado. Y me entrego a ello... Dejo de oír lo que tuviera alrededor, y sólo oigo ese silencio que nace de muy dentro».

Época bella

Barnes ha escrito una biografía indirecta del doctor Pozzi y de quienes se relacionaron con él

PABLO MARTÍNEZ ZARRACINA

El cuadro de John Singer Sargent fue pintado en 1881. Muestra al joven doctor francés Samuel Jean Pozzi con una bata roja. Como es frecuente en la obra del «artesano más hábil» —así definió Lewis Mumford a Sargent, y no era un elogio—, la figura de Pozzi emerge desde un fondo oscuro. Lo que hace Julian Barnes en este libro es iluminar ese fondo y completar el cuadro, desvelando lo que rodeó al médico. Todo ello. Su carrera, su familia, su intimidad, sus gustos, sus amigos, los gustos y la intimidad de sus allegados, los enfrentamientos, su ciudad, París, su país, Francia, pero también Inglaterra y Estados Unidos, la política, el arte, la moral, la guerra... Así hasta rodear a Pozzi de una visión al tiempo detallada e impresionista de toda una época, la Belle Époque.

'El hombre de la bata roja' es un experimento paradójico: una biografía indirecta. El resultado es igualmente original, ya que el protagonismo del libro no recae exactamente en Pozzi, sino en la inagotable lista de personajes que tuvieron relación con él: Dreyfus, Sarah Bernhardt, Flaubert, Oscar Wilde, Henry James, Whistler, Jean Lorrain, Proust, Verlaine, los Goncourt... No es casual que, entre las ilustraciones del volumen, destaquen unos cromitos de «celebridades contemporáneas» que entre 1898 y 1922 aparecieron con unas chocolatinas parisinas. Esos artistas, poetas, nobles, políticos y periodistas son «el rico revoltijo de la fama» del que se ocupa Julian Barnes en este libro lleno de inteligencia y fuentes directas que es lo suficientemente elegante para no resultar plúmbeo, enfático o fantasioso.

Entre la fauna de la Belle Épo-



Julian Barnes. EFE



EL HOMBRE DE LA BATA ROJA
JULIAN BARNES

Trad.: Jaime Zulaika. Ed.: Anagrama.
302 páginas. Precio: 21,90 euros (ebook, 10,99).

que destaca el dandi Robert de Montesquiou, uno de los inspiradores del barón Charlus de Proust. Decadente y sofisticado, Montesquiou simboliza un tiempo dominado por «el frenesí, los rencores y la mala leche». Fue un gran amigo de Pozzi y también su antítesis, ya que el médico consiguió triunfar en sociedad —fue un hombre influyente y un consumado donjuán— sin dejar de ser un científico generoso y sensato.

Barnes lo define como «una especie de héroe». El autor explica también que regresar al tiempo cosmopolita del doctor Pozzi le sirvió para aislarse del episodio «trapacero y masoquista» del 'Brexit'.

Esa reivindicación de una genealogía diversa y común hace que 'El hombre de la bata roja' no haga pensar tanto en 'El loro de Flaubert' como en un epílogo sintético y lleno de encanto de ensayos monumentales como 'Los europeos' de Orlando Figes. Julian Barnes ha escrito un libro que es al tiempo preciso e indefinido y avanza con fluidez hacia no sé sabe dónde —su triunfo es que eso no importa— mientras consigue iluminar toda una época.



CUARTETO DE OTOÑO
BARBARA PYM (1913-1980)

Gatopardo ediciones.
240 pp. 19,95 euros.

Hojas de haya

MIGUEL MINGOTES

'Nunca se había avergonzado de ser una lectora de novelas, aunque si alguna vez esperó encontrar una que reflejara su propio estilo de vida, acabó por darse cuenta de que la situación de una mujer entrada en años, soltera y sin compromiso no tenía absolutamente ningún interés para los escritores de narrativa contemporánea', tal vez tampoco para muchos lectores, pero el tibio sol de Inglaterra ilumina estas páginas.